

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

ESPAÑA: Un trimestre. . . . 2 pesetas.
EXTRANJERO: Un trimestre. 4 —

ANUNCIOS

Un espacio de 7 por 4 centímetros, en tercera y cuarta plana, una peseta.
Noticias y anuncios en tercera plana, cincuenta céntimos línea.
Reclamos en segunda plana, precio convencional.

DIRECTOR:

D. EDUARDO GARCÍA CAMINERO

El Demócrata

SEMENARIO POLÍTICO

Redacción y Administración: REAL, 9

No se devuelven los originales. Toda la correspondencia al Administrador. Se entenderá como no admitido todo trabajo que no se publique dentro del tercer número, á partir de la fecha en que fué enviado.

ADMINISTRADOR:

D. Andrés Rubio.

Nuestros votos

Lo que ha de ser está escrito, dijimos en alguno de nuestros anteriores artículos glosando antigua y conocida sentencia árabe, y los hechos justifican nuestras profecías.

Querer oponerse tenazmente á la tendencia libertaria que informa los actos todos de los hombres del siglo xx, es vana quimera, y sea quien sea y ocupe el puesto que ocupe, el que esto pretenda, caerá envuelto, hoy en los girones de su aborrecida bandera, más tarde, entre los escombros del régimen caduco que trate de dar vida contra toda razón y todo derecho.

A la obra demoledora de la oligarquía imperante, realizada por el Jefe de la democracia monárquica, ha puesto digno remate el por todos conceptos notabilísimo discurso del Jefe de la masa republicana, del esclarecido Salmerón, que libre de las trabas que á la palabra y al pensamiento imponen los respetos á compromisos lealmente mantenidos, ha sido como el eco de la conciencia nacional, que rechaza con virilidad las componendas y desea ver en los poderes que rigen sus destinos toda aquella abnegación que lleva el desinterés á la esfera del heroísmo.

Y á nadie estrañe nuestro aplauso al Jefe republicano; porque siendo norma de nuestro partido y conducta de EL DEMÓCRATA hacer justicia á todos y para todos, no habíamos de excluir al catedrático eminente, al ciudadano integérrimo, por el solo hecho de no militar en nuestro campo, del cual le separa tan sólo, algo que para nosotros no es substancial, sinó mero accidente.

Por estos debates á que hacemos referencia; por el desconcierto del Gobierno; por la prematura subdivisión de la mayoría, ha sobrevenido la crisis que todos esperábamos para brevísimo plazo y que hecha casi á espaldas del Parlamento, no es, ni puede ser, solución perdurable, sino más bien un forzoso *modus vivendi* para dar lugar á que se exterioricen las hondas perturbaciones que en los organismos políticos han de operarse.

Si éstas no sobrevienen en

tiempo habil; si los rumbos que se impriman á la política no son aquellos que el estado del país exige y la opinión con sobrada insistencia demanda, días vendrán de verdadero luto para la Patria, momentos de angustia suprema; y no se pretenda entonces acudir al remedio de tantos males con paliativos del momento, porque quizá entonces sea tarde para evitarlos.

Quien tenga oídos que oiga, dijo en discurso comentadísimo el hasta hace días Presidente del Consejo de Ministros cuando ejercía de Jefe de la minoría conservadora; esto mismo repetimos nosotros hoy; porque entendiendo que el poder jamás se divide, si no que radica en un sólo punto, al modo como fuerzas diferentes dan una sola resultante, lo que por convencionalismos en moda hemos dado en llamar *equilibrio de gobierno*, no existe, siempre hay algo que inclina el fiel de la balanza.

Que esta inclinación sea la conveniente al momento histórico que atravesamos, de forma, que lenta, pero progresivamente venga la restitución de todos los derechos, el planteamiento de la ciencia administrativa, hoy ausente de nuestra desacreditada burocracia, la emancipación completa del pensamiento y la desaparición de todas las servidumbres, estos son nuestros votos.

Crónica de Verano

¡La batalla de las fichas!

Las capitales de provincia son horribles para tomar café, pero los pueblos que se parecen á ellos son mucho peor todavía.

Escribo esta crónica en un café Suizo, que es una especie de Waterloo con mesas de marmol. El cristiano más fuerte de cabeza se vuelve loco entre los innumerables disparos de las fichas de dominó chocando sobre las mesas.

Yo hasta concibo que se juegue al dominó, por más que es un juego tan antipático y aburriente como la *pavana gurruchana*; lo que no concibo es la necesidad de destrozarse la mano contra el marmol golpeando brutalmente las fichas.

¡Y ese es el defecto de los jugadores provincianos, el no hacerse cargo que molestan al prójimo y se molestan ellos mismos con los fenomenales porrazos que dan energía á sus jugadas.

Ahora están jugando en doce mesas, y en la que tengo delante baten el record de los malos modales sobre todas

las demás: aquí se destrozan materialmente los manos, que levantan hasta el techo para caer como arietes sobre el marmol que casi rompen. Con los ojos inyectados, la boca entreabierta y la mirada recelosa, los jugadores, abriendo los potentes brazos, parecen fieras.

Yo describiría á mis lectores el lindísimo panorama gallego; yo trataría de hacerles ver esta preciosísima bahía: este Vigo ahito de cuestras, como empuñándose para contemplar la ría: pero no puedo, me tienen loco los de las fichas...

Ante este descuajen de marfil con motas, sólo queda un remedio... irse, como me voy, al *garaje*, ó sea á mi casa...

I. A.

Politiquilla

Vaya, vaya, cuando yo decía que la escuadra de *Patachin* nos iba á resultar casi casi un *latifundio*...

Peró qué desgracia de hombres; nada, que no dan en el clavo.

A otro empujoncillo, caemos en lo del ministerio *Relámpago*.

Peró es lo que dicen ellos; no ha sido tan corta nuestra vida ministerial: Marzo, Magarzo y el mes de Marzo, son tres, que con Abril, Cagarril y el mes de Abril, son seis y aun hay más, que decía Lisardo en *El desengaño en un sueño*.

En fin, que *volaverunt* y ójala sea para *in-eternum*.

Por cierto que ustedes dirán que abuso hasta cierto punto del latín; la razón es, que como canta el refrán, *todo se pega menos la hermosura* y la verdad, con los discursos de Maura (*última manera del autor*, como dice el catálogo del Museo del Prado) nos hemos empapado tanto en eso de conventos, frailes, concordatos y demás, que no le resulta á uno nada con salero, si no se intercalan algunos *golpes monásticos*, aunque produzcan *cardenales*, muy necesarios hoy para la consabida operación del *Cónclave*.

Ello es que cuando menos lo pensábamos, *pum*, ministerio al agua.

No, y á todos se les ha aguado algo; por ejemplo:

A Silvela la *conjuntiva* digo, la conjunción.

A Maura, el capelo.

A Dato, la peluca.

A Rodríguez San Pedro, la gasolina (por aquello de las latas).

Y á Sánchez Toca ná, porque ni siquiera le habrá quedado humor para beber *limoná serrana*.

De modo que si juntamos (la cosa es un poco difícil) á los entrantes con los salientes, resultará que *ni chicha ni limoná*.

Voy á dar de mano por hoy, como dice el *compañero* Iglesias, porque este *indino* papel en que escribo está satinado demás, la pluma es de esas de *pico de pato*, que corren que es un gusto

y yo no quisiera *correrme*, porque para eso... *un automóvil*.

Con que *laus deo*.

JOTA.

Viticultura

PIRAL (ORUGA)

Matar el ahovo

Practicado con escrupulo, es el procedimiento más eficaz de todos los empleados hasta el día.

La oruga nace por término medio á los nueve días de puesto el huevecillo, pero se retrasa cinco ó seis días más cuando el tiempo es fresco, esto unido á que no todas las mariposas depositan el mismo día sus gérmenes, hace que pueda combatirse la piral durante veinte días en cada región.

Quitar las hojas próximas á las cabezas de las cepas, impide que en ellas deposite la mariposa sus gérmenes, pero no evitará que el insecto cumpla la ley de reproducción, y lo efectuará en las cepas contiguas, y si todas éstas vieren deshojadas por la parte inferior, lo efectúa en las hojas superiores: esto no hace aconsejar que no hagan el deshoje antes de verificarse el ahovo, pues ya que se sacrifica dinero, conviene que se destruyan panales.

Preciso se hace también, desvanecer e error en que incurren muchos propietarios asegurando que la oruga al nacer se guarda en las yemas; nada más inexacto; todas las orugas buscan el abrigo en la parte vertical, y vena en la leña de la cepa, y las que nacen en las hojas superiores, se suspenden de un hilo sedoso segregado por ellas mismas, y esperan que el viento las proyecte sobre la cepa, por cuya razón se ha combatido esta plaga (durante el invierno) descortezando las cepas y quemando las cortezas arrancadas.

DE CAZA

Corren de mano en mano los ejemplares del nuevo Reglamento de la Ley de Caza, y de boca en boca corren también sabrosos comentarios sobre el espíritu que informa dicha disposición. Cazadores *enragés* y chambones de ocasión, unos, otros y todos se ocupan de la desdichada obra del Marqués del Vadillo (que para bien de todos dejó de ser ministro y quiera Dios sea para rato) y de la forma en que aclara y llena los vacíos que dejara la ley, amasada como todos saben con apresuramientos y precipitada su aprobación casi por sorpresa. Si de atentatoria á la propiedad particular y de conceder privilegios, á determinada clase social fué tachada la Ley de Mayo del año anterior, el nuevo Reglamento de 3 del presente Julio es y significa la más plena confirmación y aún algo más, de lo que entonces se dijera y pensara de la Ley.

Lejos de nuestro ánimo presentar las contradicciones y deficiencias del Reglamento, surtidas como consecuencia de su